

**Cales son as nosas crenzas sobre
a didáctica da oralidade?**

Que problemas nos aparecen cando traballo coa oralidade nas aulas? Preferimos un ensino das linguas baseado na gramática ou na comunicación? En que medida lle facemos caso ao currículo das nosas materias? Temos en conta as habilidades orais para poñer as notas do alumnado? A alguén lle parecerá que non cumprimos coa programación se traballamos a oralidade durante dous meses do curso? Se nos poñemos coa oralidade, teremos tempo de traballar con todos os tipos e subtipos de subordinadas?

Preguntas como as anteriores son as primeiras que xorden cando nos decidimos a traballar coa oralidade. Para respostalas, é recomendable ler o material que vai nas páxinas seguintes e demorarse na inevitable reflexión que suscita. Trátase dunha serie de ideas escollidas dun artigo de Cristina Ballesteros e Juli Palou.

“LAS CREENCIAS DEL PROFESORADO Y LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA ORAL”

Cristina Ballesteros, Juli Palou

En Montserrat Vilà i Santasusana (coord.), *El discurso oral formal*
Barcelona, Graó, 2005, pp. 101-114.

En este artículo se analizan las creencias de los profesores sobre la lengua oral a partir de entrevistas, cuestionarios y observación de clases de profesores y profesoras de primaria y secundaria de la provincia de Barcelona durante el período 1996-2002.

CREENCIAS SOBRE LA LENGUA ORAL:

Se considera que la lengua como conocimiento tiene que ver con el estudio de la fonología, la morfología, la sintaxis, el léxico, el discurso... La lengua como habilidad solamente tiene que ver con las destrezas de comprender y expresarse oralmente y por escrito en muchas situaciones. Todos estos aspectos son contenidos potenciales de un curso de lengua, y la decisión de poner énfasis en unos o en otros dependerá, por una parte, de los conocimientos y las creencias del profesor, y por otra, de las prescripciones curriculares, características del centro, etc.

Según varios estudios¹, **la percepción subjetiva de muchos alumnos al acabar secundaria era que nunca o casi nunca habían participado activamente en un debate, en una mesa redonda, en una entrevista, etc. La lectura en voz alta era la única actividad de lengua oral que recordaban.**

Los mismos estudios revelan que los profesores de secundaria reconocían dejar poco espacio para las actividades de lengua oral.

En general, hay entre los profesores cuatro formas posibles de articular la oralidad y la escritura:

- La lectura en voz alta es la actividad citada con mayor frecuencia. Pero los profesores no concretan cómo hay que actuar para mejorar la actuación del alumnado.
- Algunos profesores establecen una *relación ontogénica*: consideran que lo oral es un primer paso hacia lo escrito. De ello se deriva que atribuyen cierta prioridad a lo oral y que consideran que los saberes de lo oral se tienen que transferir a lo escrito. En el aula, cuando se quiere escribir un texto se parte de los saberes que los alumnos expresan de forma oral.
- Algunos profesores dan prioridad a una *relación isomórfica*, es decir, no destacan aspectos específicos de cada código. Lo oral en este caso se identifica con una estructura formal que es propia de lo escrito.
- A menudo, las producciones orales de los alumnos se evalúan a partir de criterios de lo escrito. Es decir, el sentido de la norma, vinculado a lo escrito, se transfiere a lo oral. Por ejemplo, se reparan sobre todo los aspectos sintácticos de la construcción oral.

CREENCIAS SOBRE LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE:

¹ I. Vila, M. Vilà, *La enseñanza de la lengua oral en la Enseñanza Secundaria*, Informe no publicado, Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.

T. Ribas y M. Vilà, “La lengua oral en la formación inicial del profesorado”, en M. Siguan, *Enseñanza en dos lenguas*, Barcelona, Horsori-ICE, pp. 275-287.

Desde la reforma educativa implantada en los años noventa, los profesores de lengua deben enseñar lengua desde una perspectiva comunicativa. Pero muchos profesores tienen una formación académica y una experiencia profesional en la que se ha dado más importancia a la descripción formal de la lengua (adecuada para futuros filólogos) que a su uso en un contexto determinado. Además, la tradición didáctica privilegia la idea según la cual la enseñanza es únicamente una acción técnica de transmisión del saber para el ejercicio de la cual basta con el conocimiento de los conceptos de la asignatura.

Lucrecia, profesora de secundaria, aunque reconoce la importancia de la lengua oral, comenta:

La destreza de comprender es básica... en cuanto a oral o escrito, creo que ambas son importantes, pero lo oral lo hago muy poco porque la tarea queda completamente en el aire... así que lo oral lo valoro, pero creo que se puede valorar en cualquier lugar, en el patio, en el pasillo, todo es valorable..., pero en una clase te da miedo que te digan: “pero tú qué enseñas en una clase que os pasáis todo el día hablando y no hacéis nada”. Creo que no se trabaja en las escuelas por eso, por miedo... porque te pregunte dónde está el material de los alumnos... un niño no se evaluará nunca por lo que habla sino por lo que deja escrito... él puede saber cosas, pero estas cosas están en el aire y él valorará lo que ha escrito...

En general, para el grupo de profesores de secundaria entrevistados, el enfoque comunicativo se limita a la enseñanza de las destrezas orales y esta idea se concreta conceptualizando lo que es comunicativo con la enseñanza del uso de la lengua en un contexto determinado.

Tradicionalmente, la escuela se ha limitado a las destrezas escritas porque lo oral ya se aprendía espontáneamente a través del proceso de socialización. A los profesores les falta un modelo explicativo de lengua oral porque no lo aprendieron ni en su formación académica ni a través del conocimiento práctico personal durante los años de docencia. En definitiva, no existe tradición oral en la escuela y hay que crearla. La tendencia mayoritaria entre el profesorado entrevistado no es tanto admitir que les falta un modelo sino justificar que no se trabaje lo oral de forma explícita por una serie de motivos externos. **El grupo de secundaria entrevistado concede importancia a la enseñanza a la lengua oral, pero justifica las razones por las cuales no se enseña: el elevado número de alumnos y su indisciplina verbal. Sin embargo, no se asume la poca tradición, la falta de un modelo explicativo o la falta de formación académica y experiencia práctica.**

La identificación de la enseñanza de las destrezas orales con la corrección de vulgarismos y coloquialismos y aspectos más formales del uso de la lengua son creencias que demuestran la desorientación existente sobre la didáctica de lo oral.